

13

Montevideo, junio de 1970.

## A LOS INTEGRANTES DE LAS FF. AA. DE NUESTRO PAÍS:

La función específica de las FF. AA. es ser la defensora de la soberanía de la Patria.

Qué es, y en qué consiste la soberanía?

La soberanía... "no es solamente asegurar la integridad territorial sino preservar los dones más preciados de sus ciudadanos, como es la libertad..." (Artigas).

De tal manera que no solamente atenta contra nuestra soberanía quien nos invade desde el exterior, sino que lo hace quien contribuye, y como ejecutor, ya como mandatario, a la desgracia pública.

Y éste, precisamente, es uno de esos momentos, por lo que es necesario plantearnos qué pasa en nuestro país, y por qué.

El gobierno y los centros de poder han sido copados por un núcleo de intereses financieros insaciables, que condenan al hambre a través de la congelación, que entrega al país al extranjero a través de los préstamos cada vez mayores, que arruinan el comercio y a la industria a través de la institucionalización de la usura por medio de la banca, que liquida a la clase media con el paro y la desocupación, funde a los pequeños y medianos productores rurales a través de la estafa, de la intermediación y los deja inermes ante el gran hacendado, hoy también banquero, que gustosamente se los engulle.

La estafa empieza desde arriba: desde Acosta y Lara hasta Peirano, pasando por Frick Davies, los ministros negociantes, cuando no ladrones, han presidido esta loca orgía de especulación.

Esta política de alta concentración de la riqueza nacional en pocas manos, haciendo soportar sobre las espaldas del pueblo todo el peso de la crisis, de la que no pocos son beneficiarios, tiene un mando ejecutivo, el gobierno, un método de acción: las Medidas Prontas de Seguridad, una filosofía: la corrupción que degrada y envilece.

Se dice y afirma con voz muy engolada, que vivimos en un estado de derecho en el que impera la ley.

Pero hoy vemos que se suprime un partido político, mañana se cierra un diario, otro día se suprimen palabras del diccionario, más allá se detienen ciudadanos sin expresión de causa alguna, se allanan domicilios, se apresan hermanos, padres o novios de personas a quienes se desea encontrar (repugnante política de rehén), se tortura, se ofende, se hiere y hasta finalmente, se mata.

Los 5000 honestos trabajadores presos en 1969, por las Medidas Prontas de Seguridad, decenas de torturados y varios muertos a mansalva, constituyen un record difícil de igualar aún para los inescrupulosos dictadores de esta sufrida América Latina.

La Constitución sólo rige en todos sus términos, o para los aprovechados, en busca de su beneficio, o para los cobardes que creen ingenuamente que van a salvar el pellejo y que a ellos no les va a tocar.

La Constitución pues no rige la vida de nuestro País, sino el arbitrio caprichoso y prepotente de un gobierno desbordante.

En la medida en que esta política hiere en lo más hondo a las grandes masas populares, éstas reaccionan con la protesta airada.

La respuesta del gobierno no es atender los problemas para solucionarlos, sino la violencia metódica para acallar la protesta y asegurar la continuidad de la explotación.

Esta alternativa de hierro, gobierno de los grandes intereses creados, explotación del pueblo, política de garrote, es la que el M.L.N. trata de romper.

Quiénes somos? Qué somos?

Somos el pueblo que está harto de engaños y que resuelve tomar el destino en sus propias manos. Provenimos de todos los sectores políticos y filosóficos. Tenemos las más variadas profesiones y ocupaciones.

Somos obreros, empleados, profesionales, estudiantes, pequeños comerciantes, amas de casa; en fin, todos aquellos que no tienen complicidades vergonzantes y que desean un destino venturoso para el País.

En nuestras filas hay blancos, colorados, católicos, protestantes; hay religiosos, médicos, ingenieros, militares, hay cristianos y hay ateos.

A todos ellos, sin embargo, hay algo que los une y que los convierte en una fuerza más que potente y vigorosa, indestructible; el amor a la Patria, la inquebrantable voluntad de la justicia, postulados a los cuales no sólo entregamos nuestras mejores energías, sino la vida misma, como desgraciadamente ya ha pasado.

No somos extranjeros ni extranjerizantes.

Son ellos los que pretenden hacernos extraños en nuestro propio suelo, al que han saqueado hasta sus últimas reservas.

Y para ello pregonan a los cuatro vientos que las FF. AA. son las guardianas del "orden".

Sí, del orden... de los negocios: y pretenden que ustedes sean los que apaleen al pueblo, que encarcelen al pueblo, que hieran al pueblo, que maten al pueblo.

No se conoce que a las FF. AA. se les haya encomendado la misión de castigar a los ladrones, a los grandes ladrones de este país; que haya encarcelado a los responsables del crac bancario o a los responsables y usufructuarios de la infidencia; esa misma que ahora se le echa un manto de definitivo olvido; ni terminar con la corrupción que campeó en todos los niveles, hasta extremos que nunca conoció el País.

Las FF. AA. tienen otro destino totalmente distinto al que pretenden arsignarle, de verdugo del pueblo.

Y ese destino es esencialmente glorioso y político; no en el sentido electoral o partidario, de votos y divisas, sino en el otro.

La política de rescatar al patrimonio nacional, vendido a los intereses extraños: política es, por ejemplo, marina de cabotaje, explotación racional de nuestros recursos físicos y humanos; política es salvar UTE, AFE, ANCAP; es terminar con el peculado y la burocratización: a sacudirnos estos parásitos que enferman y matan a la Nación.

Nuestro Movimiento trabaja sin una vacilación; con alma y fe por la liberación nacional, que será: trabajo, justicia y dignidad.

En esa lucha estamos, y no desmayaremos ni un minuto.

Y en esa lucha puede y debe haber un lugar para las FF. AA. de nuestro país, que también son pueblo, que también sufren el escarnio de una patria envilecida por los hombres sin honor, para quienes la República es solamente de ellos y de sus immoralidades.

No somos enemigos. Cómo habríamos de serlo, si nos duele tanto como a ustedes nuestro Uruguay.

De ahí que sepamos que hay una tarea fundamental para ustedes en el inmediato futuro nacional.

Por eso los exhortamos a comprendernos, sumándose a las filas del pueblo; no somos un partido político, ni un frente de diferentes agrupaciones. Somos en definitiva, hombres y mujeres de nuestro pueblo, en armas, que hoy está en busca de su destino, como en el Exodo de la Patria Vieja.

**LIBERTAD O MUERTE.**

### MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL TUPAMAROS

